

LA IGLESIA PARROQUIAL DE MALPARTIDA DE CACERES

FRANCISCO MANUEL SÁNCHEZ LOMBA

1.—INTRODUCCION

En la arquitectura extremeña del XVI se observa una constante: la fusión de elementos góticos y renacentistas, que, si en casi toda la península es frecuente, aquí se convierte prácticamente en norma. Salvo en las sedes episcopales y en algunas parroquias de la capital, la mayor parte de los pueblos de la provincia de Cáceres se lanzan, durante el siglo XVI, a la construcción o remodelación de sus iglesias parroquiales. En la mayoría de los casos, son proyectos ambiciosos, que unas veces se podrán llevar a término y otras —siguiendo el ejemplo de la propia catedral de Plasencia— se verán interrumpidos sin posibilidad de prosecución. Tal el caso, por citar sólo unos ejemplos, de las iglesias de Valverde del Fresno, Torre de Don Miguel, Cilleros, Torreorgaz, Torrequemada, Casar de Cáceres, etc.

Características que se repiten con asiduidad, son la tendencia a realizar sencillas estructuras góticas, siguiendo la pauta marcada por la catedral de Coria; diafanidad y unificación del espacio interior, con el predominio de las construcciones de una sola nave; y, cubrimiento de la nave con bóvedas de crucería sin excesivas complicaciones. En raras ocasiones, los elementos clasicistas irrumpen en el interior; cuando así sucede, se refieren casi exclusivamente a algún tipo de soportes (pilastras, columnas o ménsulas) o a alguna puerta de acceso —normalmente tardía— a la sacristía o a alguna capilla. Sí, en cambio, aparecen frecuentes muestras renacentes en el exterior, donde la portada de los pies, por lógica constructiva, se realiza en fechas más avanzadas, posibilitando así la llegada de estructuras y elementos decorativos propios del Renacimiento. La iglesia que nos ocupa, la parroquial de Malpartida de Cáceres, no es una excepción; muy al contrario, es un ejemplo evidente de lo que hasta aquí hemos reseñado.

Las referencias documentales halladas hasta ahora sobre la construcción de la iglesia de Malpartida, son muy escasas. Los libros de cuentas de fábrica y de visitas consultados, aportan datos

de canteros y pagos, tan sólo en un breve período de doce años, con la enorme limitación que supone una laguna de ocho años en los que no hay ni una sola mención de las obras de la iglesia.

Si esa es una gran dificultad, mayor aún es la derivada de la carencia absoluta de documentos a partir del año 1539. Nos hemos valido de una referencia de 1565, procedente del «repertorio de artistas» de Pulido y Pulido¹, pero el posible documento (o documentos) que, sin duda, ilustraría sobremanera la marcha de las obras de la iglesia, ha desaparecido.

La penuria documental obliga a plantear el estudio partiendo de unas hipótesis que afectan por igual al desarrollo de la obra, y a la posible adjudicación de las diversas partes de la construcción a unos artífices concretos.

Si las obras comenzaron en 1528 (fecha de los primeros pagos a canteros) y terminaron en 1565, nos enfrentamos con un período de tiempo excesivamente dilatado; en una iglesia como la de Malpartida, sólo se puede entender un trabajo de tantos años si aceptamos la existencia de diversas interrupciones, algunas, obviamente, bastante largas. Interrupciones de este tipo nada tienen de extraño, pues se dan con frecuencia en las grandes construcciones urbanas, y son elemento casi imprescindible en las obras de ámbito rural, por razones, generalmente, de tipo económico (malas cosechas, fluctuaciones monetarias, mala administración, errores de cálculo). En Malpartida, sin que podamos determinar las causas, podemos constatar que, después de algunos años de ahorro, sacrificio y riesgo, la fábrica parroquial se encontró con las arcas exhaustas y sin posibilidad de pagar nuevos materiales y, mucho menos, artífices que prosiguieran las obras.

En estas circunstancias resulta lógico que los artífices que comenzaron la obra no sean quienes la terminen, y así ocurre en Malpartida, donde los comienzos de la obra son dirigidos por un grupo de canteros de la familia Moreno², mientras la continuación y remate es atribuible a Sebastián de Aguirre³, quien, parcialmente, se adaptó a las trazas primitivas⁴.

¹ PULIDO Y PULIDO, T.—*Datos para la historia del arte cacereño. Repertorio de artistas*. Mansk. Inédito. Cáceres, 1967.

² Los miembros de la familia Moreno activos en Malpartida son los hermanos Luis y Fernando (llamado, en ocasiones, Hernando) y los hijos de éste: Luis, Fernando y Bartolomé. Incluimos en el presente trabajo varios datos sobre otro cantero, Francisco Moreno, sin que, por el momento, podamos demostrar su parentesco con los anteriores.

³ PULIDO PULIDO, T.—op. cit. en¹.

⁴ Al analizar la historia documental de la iglesia y estudiar los maestros que en ella intervinieron, veremos que el presbiterio y el primer tramo de la nave, son obra del grupo de canteros de la familia Moreno; no así los otros dos tramos y la portada, fechados bastantes años después y pagados a Sebastián de Aguirre. No hay, sin embargo, diferencias apreciables entre las partes más primitivas y las posteriores. Claramente, Aguirre aceptó las trazas y ter-

2.—DESCRIPCION DEL EDIFICIO

La iglesia parroquial de Malpartida es de una sola nave dividida en cuatro tramos, cubiertos todos con bóvedas de crucería. La construcción está realizada totalmente en piedra de cantería bien escuadrada, sin que hayamos podido localizar marcas de canteros. No hay más material que la piedra, salvo en la capilla bautismal, donde, previsiblemente, para cubrir el gran macizo de los muros, se pueden haber empleado núcleos de mampostería.

Forma la iglesia un alargado rectángulo, que tan sólo pierde su continuidad en la cabecera, que se realizó ligeramente más estrecha. Sobresalen de esta gran nave de la iglesia, la sacristía, situada en el muro de la epístola, junto al presbiterio; la torre, sobre el muro del evangelio, cuyo acceso hacia la parte superior se realiza desde la capilla mayor subiendo una estrecha y empinadísima escalera de caracol; y la capilla bautismal, abierta en el muro norte del tramo de los pies, a través de la cual se sube al coro, utilizando para ello una magnífica escalera de caracol, amplia y atrevida. Podemos observar, por tanto, un edificio que mantiene su estructura original, casi libre de aditamentos⁵.

El abovedamiento es uniforme, cubriendo tanto la capilla mayor como los tramos de la nave con bóvedas de terceletes de gruesos nervios pétreos. En el sotocoro se sitúa una bóveda más compleja, con nervaduras combadas. Sacristía y baptisterio van cubiertos con un sencillo abovedamiento de aristas.

Si hay uniformidad en las cubiertas, que indicaría un mantenimiento de las trazas, no ocurre lo mismo con los soportes. En los más antiguos, desde el punto de intersección de los nervios descenden tres baquetones, unidos en su parte superior por una estrecha faja a modo de capitel y que descansan sobre una basa trebolada. Son diferentes, en cambio, los soportes correspondientes al tramo de los pies, los cuales, por lógica estructural, han tenido que hacerse de mucha mayor sección para recibir los empujes transmitidos a la vez por las bóvedas del coro y del sotocoro⁶.

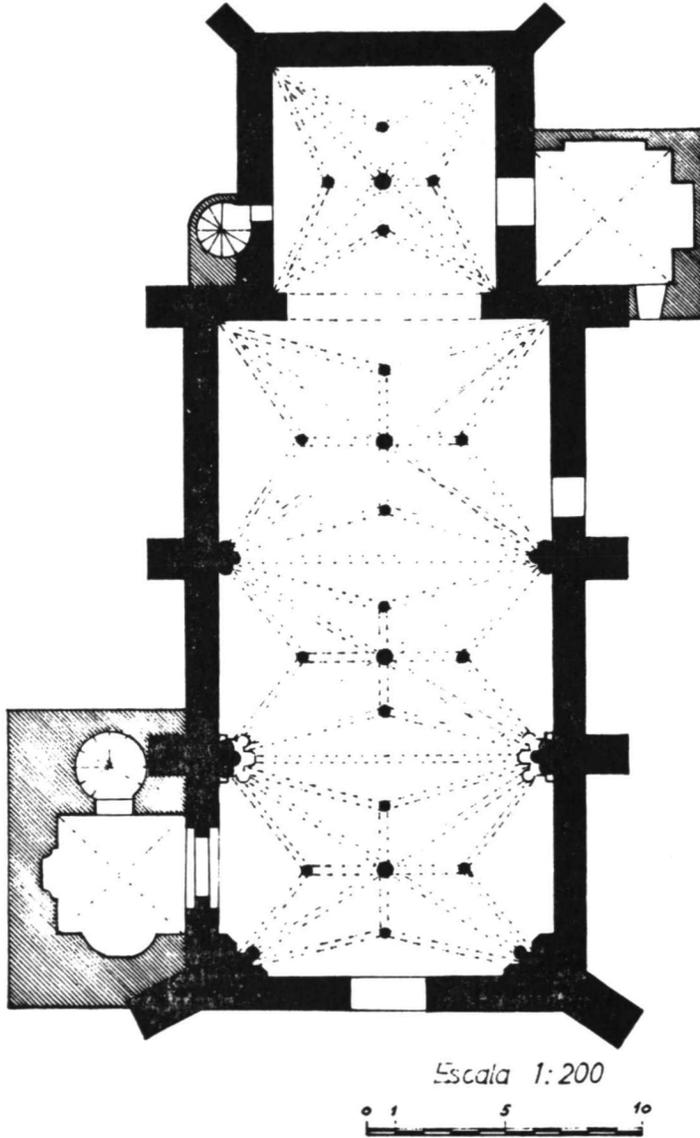
Queda por mencionar lo que tal vez sea lo más significativo del

minó, de acuerdo con ellas, el abovedamiento de la iglesia, imponiendo sólo como innovación, la magnífica portada y aquellas partes que, con toda probabilidad, no estarían trazadas en el proyecto primitivo, como son el coro y la singular escalera de caracol que le sirve de acceso.

⁵ Sólo se han perdido a la vista parte de un contrafuerte embebido en la obra de la sacristía y uno completo y parte de otro, sumidos en la masa mural del baptisterio y escalera de acceso al coro. Son observables en el plano, al haber señalado en rayado las construcciones añadidas a la estructura básica de la iglesia.

⁶ Sin embargo, y a pesar de la lógica estructural que hemos reseñado, consideramos que los soportes tienen excesivo grosor, probablemente no acorde con los empujes de que son receptores.

Iglesia Parroquial de
Malpartida de Cáceres



edificio, su portada, de neto carácter renacentista. Abierta en arco de medio punto, va enmarcada por dos esbeltas columnas jónicas que, descansando sobre podio, tapan parcialmente unas retropilastras también jónicas; entre las volutas del capitel asoman pequeñas cabezas de ángeles. Cubren las enjutas de la puerta unos medallones con buenos relieves de San Pedro y San Pablo, acompañados cada uno por una pareja de ángeles que, adaptándose al marco, sostienen el medallón. La separación entre el cuerpo bajo y el superior se marca por un friso corrido, totalmente cubierto por una decoración que sigue esquemas tradicionales romanos con genios alados sosteniendo un clipeo. Sustituidos aquí los genios alados por ángeles, las figuras representadas en los dos clipeos resultan bastante originales, pues son, en ambos casos, efigies de la muerte (esqueletos de medio cuerpo, portando guadaña). Originalidad, no por el tema en sí, frecuente en la escultura monumental de este siglo, sino por lo poco habitual de su disposición en la portada exterior de un edificio no funerario, aunque en la misma Extremadura conozcamos otros interesantes ejemplos.

Suaves aletones enmarcan el templete del cuerpo superior. Las enjutas originadas por estos aletones se cubren con sendos medallones con jarras de azucenas, alusivas a la Virgen que, en una hornacina avenerada, preside, desde el templete, todo el programa de esta portada. Unas figuras reptantes sobre los aletones y unos flameros a ambos lados y en la parte superior del templete completan este segundo cuerpo, que se ve coronado por un pequeño óculo que da luz al coro.

3.—HISTORIA DOCUMENTAL DE LA IGLESIA

En los libros de fábrica y visitas de la parroquia de la Asunción de Malpartida de Cáceres, la primera referencia a la obra es del 2 de julio de 1528, jueves⁷. En ella, un nombre, Luis Moreno, «maestro de la capilla», y un pago, 20 ducados de oro, en parte de lo que tiene que percibir por su trabajo.

Las cartas de pago se suceden con frecuencia y con cantidades que indican claramente que se está desarrollando una obra amplia:

⁷ A.D.C./L.C.F. de la iglesia parroquial de Malpartida de Cáceres, signatura 58 (1), s/f, año 1528:

«Conozco yo luys moreno maestro que soy de la capilla de nuestra señora deste lugar de malpartida que recibi de juan gallego como mayordomo que soys de la dicha yglesia veynte ducados de horo para enparte de pago de los maravedis que tengo de aver de la dicha capilla y porque es verdad que yo los recibi os di este conoçimiyento firmado de my nombre y porque yo no sabia firmar rogue a vos alonso halconero clerygo deste lugar de malpartida os syrviessedes de vuestra letra y firmasedes de vuestra mano que fue hecho oy jueves dos dias de julio de DXXVIII años testigos que fueron presentes francisco de Contreras y f diaz en fe de lo qual firme aqui my nombre». (Se ha respetado la grafía original, si bien las abreviaturas se han deshecho, para facilitar la lectura del texto.)

julio, septiembre, octubre, diciembre⁸; al comenzar el nuevo año, 1529, Luis Moreno sigue al frente de las obras; recibe pagos el 1 de enero⁹ y el 14 del mismo mes¹⁰; en mayo de ese mismo año, Fernando Moreno es el que aparece mencionado como maestro de la obra¹¹ y su nombre continúa figurando en las cartas de pago fechadas en 17 y 27 de octubre¹². Volvemos a encontrar a Luis Moreno el 7 de noviembre¹³, y en esta fecha, como nota de interés, se cita el tejado de la iglesia¹⁴. No creemos aventurado suponer que, inmediatamente después, se suspenden las obras. Las razones parecen evidentes:

— La primera capilla, es decir, el tramo del presbiterio, ha sido terminado, y colocado su tejado.

— En los libros de cuentas de fábrica no aparecen anotaciones referidas a obras de la iglesia hasta varios años después, vinculadas a obras de otra capilla, necesariamente la segunda, como más adelante veremos.

— Graves dificultades económicas. La iglesia no puede proseguir las obras al no poder sufragar los gastos. Tiene que recurrir a pedir

⁸ Ibidem. Año 1528, s/f.

30-VII-1528.—10 ducados a Luis Moreno.

6-IX-1528.—8 ducados a Alonso Sánchez Montero por 500 carretadas de piedra.

11-X-1528.—17 ducados a Luis Moreno.

18-XII-1528.—9 ducados a Luis Moreno.

⁹ Ibidem. Año 1529, s/f.

Luis Moreno recibe tres ducados el día 1 de enero de 1529, a cuenta de lo que tiene que recibir por la obra de la capilla.

¹⁰ Ibidem. Año 1529, s/f.

Recibe Luis Moreno, en esta ocasión, dos mil maravedís.

¹¹ Ibidem. Año 1529, s/f.

«Conosco yo hernando moreno maestro que soy de canteria de la obra de nuestra señora santa maria del dicho lugar de malpartida que recebi de vos toribio sanchez de la frol mayordomo de la dicha yglesia de malpartida diez myll y nueve çientos y ocho maravedis para en quenta y parte de pago que tengo de la capilla de nuestra señora santa maria que tengo de hazer y porque es verdad que reçebi de vos el dicho toribio sanchez de la frol los dichos diez myll y nueve çientos y ocho maravedis os di este conocimyento firmado de my nonbre testigos que fueron presentes hernando parron e juan rollizo el viejo fecho nueve dias del mes de mayo de IVDXXIX años.»

¹² Ibidem. Año 1529, s/f.

17-X-1529.—Trece ducados a Fernando Moreno.

27-X-1539.—Catorce ducados a Fernando Moreno.

¹³ Ibidem. Año 1529, s/f.

«Conosco yo luis moreno maestro de la capilla de nuestra señora sancta maria deste lugar de malpartida que recibí de vos toribio sanchez flores mayordomo de la dicha iglesia doze ducados que son quatro myll e quinyentos maravedis para en pago de la obra e capilla de la dicha iglesia los quales fueron para quando se puso la iglesia al tejado y por ques verdad que los recibí de este firmado este de my nonbre de francisco mendez clerigo tenyente de cura de el dicho lugar fecho a siete dias del mes de novyembre de mil e quinyentos e XXIX años testigos francisco mendez cantero e alonso herandez molano clerigo vecinos de arroyo del puerco.»

¹⁴ Vid.: NOTA 13.

dinero¹⁵, y, aunque desconocemos la fecha exacta, por su situación en el libro, suponemos que tales préstamos guardan relación con el último pago que se hace a Luis Moreno en noviembre de 1529.

Se reanudan las obras en 1537¹⁶, y volvemos a encontrar a Luis Moreno y a Fernando Moreno como receptores de pagos por sus labores de dirección de obras. En la primera época de construcción, los hermanos Moreno habían actuado separadamente como maestros de obras; ahora se mencionan juntos o separados, indistintamente, pero en apariencia de perfecta unión¹⁷. Sus actividades en estos tres años pueden precisarse con bastante exactitud, merced a las numerosas cartas de pago; por ellas podemos saber que ambos hermanos cobran idénticas cantidades por sus funciones¹⁸, y que con ellos colaboran varios hijos de Fernando¹⁹.

Comenzada esta segunda fase de las obras probablemente en los primeros meses del año 1537 (la primera carta de pago va fechada en 18 de marzo)²⁰, se había terminado en su aspecto susten- tante, «fasta capiteles», antes del final de dicho año²¹. Es muy pro-

¹⁵ Op. cit. en 7, s/f. Sin fecha; probable, finales de 1529:

—«Yo toribyo sanchez de la flor digo que recibí de Juan fidalgo mayordomo de señor santo anton treynta e dos ducados que presto para la obra de nuestra señora deste lugar de malpartida de los quales le tengo dado un conocimiento firmado de francisco mendez clerigo e de andrada.»

—«Yo toribyo sanchez de la flor digo que recibí de toribyo sanchez mayordomo de la cofradía de nuestra señora seys myll maravedis e porque es verdad di este firmado de francisco mendez clerigo tenyente de cura fueron prestados para la obra de nuestra señora.»

¹⁶ Ibidem. Año 1537, s/f.

18 de marzo: 10.250 maravedís a Luis Moreno para en pago de la obra de la iglesia.

¹⁷ Ibidem. Año 1537, s/f.

«Conosco yo Luys moreno que recibí de vos andres gonzalez andrada mayordomo de la yglesia de nuestra señora deste lugar de malpartida ocho myll e dozientos e çinquenta maravedis de las dos pagas primeras de la obra que tenemos yo e my hermano entiendese de la my mitad conforme al contrato que la iglesia e vos e vuestro hermano fernando moreno teneys e por que es verdad que tengo reçebidos los dichos treynta e dos myll quinientos maravedis roge a francisco mendez clerigo que lo firmase por my de su nonbre testigos Juan sanchez carretero e benyto sanchez ferrero e yo francisco mendez clerigo a ruego de dicho luys moreno lo firme de my nonbre fecho a diez e ocho dias del mes de março de myll e quynientos e treynta e siete años.»

¹⁸ Ibidem. Año 1537, s/f.

19 de agosto: 16.250 maravedís para cada uno de los hermanos Luis y Fernando Moreno para la paga tercera de la obra.

¹⁹ Aparecen mencionados en varios pagos. Ver NOTAS 24, 30 y 31.

²⁰ Vid.: NOTA 16.

²¹ Op. cit. en 7. Año 1537, s/f.

«Conosco yo fernando moreno que recibí de vos andres gonzalez andrada mayordomo de la iglesia de nuestra señora santa maria del lugar de malpartida nueva mill e quatrocientos e sesenta e siete maravedis para la paga de la obra de la dicha iglesia fasta capiteles conforme al contrato que tenemos fecho tocante a las condiciones de la dicha obra e porques verdad que recibí los dichos nueve mill e quatrocientos e sesenta e siete maravedis di este firmado de mi nonbre fecho a siete dias del mes de setiembre de myll e quinientos e treynta e siete años.»

bable que a mediados de 1538, el segundo tramo estuviese ya cubierto²², según explica la expresión «fasta formaletes»²³; de ahí que en los últimos meses del 38 y primeros del 39, las cantidades pagadas no sean muy elevadas, e incluso, ocasionalmente, se efectúen a alguno de los hijos del maestro Fernando²⁴, lo que indica no ya una labor de envergadura, sino simples trabajos complementarios y de remate.

El último pago del que hay constancia en los libros de cuentas de fábrica de Malpartida, corresponde al 11 de abril de 1539²⁵. A partir de esa fecha, debemos aceptar una prolongada interrupción de las obras de la iglesia, que habría quedado construida en sus dos primeros tramos; el del presbiterio, edificado en una primera fase, y el primer tramo de la nave, levantado, como acabamos de ver, en un segundo momento.

Queda por resolver el problema de cuándo se completó la iglesia. Y para ello, no podemos basarnos en datos documentales, pues, a pesar de tener unas referencias exactas, no han podido ser localizados en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Por esta razón, hemos recurrido a una información, procedente del ya mencionado «repertorio de artistas» de Pulido y Pulido. Según estas noticias, de 1565, la obra de las dos capillas que faltaban para completar la iglesia, estaba terminada en febrero de dicho año, pagando por esta tarea al cantero Sebastián de Aguirre, una cantidad «con la cual quedaba pagado y satisfecho»²⁶. Suponemos que con ello que-

²² Ibidem. Año 1538, s/.

«Conosco yo fernando moreno maestro de la capilla de la iglesia de nuestra señora del lugar de malpartida que recibi de vos andres gonzalez andrada mayordomo de la dicha iglesia diez e seys myll e dozientos e çinquenta maravedis con los quales me acabastes de pagar la obra que soy obligado a cunplir con la dicha iglesia fasta formaletes conforme al contrato questa entre la iglesia e mi e porque es verdad que recibi los dichos diez e seys mill e dozientos e çinquenta maravedis di este firmado de my nonbre e de francisco mendez clerigo fecho a veynta e çinco dias del mes de marzo de mill e quinyentos e treynta e ocho años testigos el señor fernando perez e francisco mendez.»

²³ AZCARATE, J. M.^a—*Términos del gótico castellano* en: Rev. A.E.A., n.º 84. Madrid, 1948.

²⁴ Op. cit. en 7. Año 1538, s/f.

Bartolomé Moreno recibe pagos el 7 de octubre y el 13 y 22 del mismo mes.

²⁵ Ibidem. Año 1539, s/f.

«Conosco yo hernando moreno maestro que soy de canteria de la obra de nuestra señora de malpartida que reçebi de vos juan gallego mayordomo de nuestra señora para en pago de los maravedis que me aveys de dar por la dicha obra dos myll maravedis porque es verdad que reçebi di este conociemyento firmado de my nonbre testigos que fueron presentes anton sanchez y benyto martyn fecho oy domingo a honze dias del mes de abril de IVDXXXIX años.»

²⁶ PULIDO PULIDO, T.—Op. cit. en 1.

daría rematada la obra de la iglesia, con su capilla bautismal, coro, escalera de acceso a éste y portada²⁷.

4.—LOS ARTIFICES DE LA IGLESIA DE MALPARTIDA

En repetidas ocasiones a lo largo de este estudio, hemos citado el apellido Moreno, vinculado a las obras de construcción de la iglesia de Malpartida. Canteros procedentes de Alcántara²⁸, son los hermanos Luis y Fernando²⁹ los que llevan el peso de la obra en sus dos primeras fases. Junto a ellos, y aunque no se citan en la mayor parte de los pagos, es previsible suponer que colaborarían los hijos de Fernando: Bartolomé, que recibe pagos en 1538³⁰, Fernando, mencionado con su hermano Bartolomé en un pago hecho a su padre³¹, y Luis, que percibe una pequeña cantidad en 1539³².

Diversas referencias aisladas, en las cuales hasta ahora no hemos podido profundizar, permiten intuir una activa labor de los canteros de la familia Moreno a lo largo del S. XVI. En algún caso, como el que estudiamos de la iglesia de Malpartida, los nombres de Luis y Fernando aparecen al frente de las obras; en otras construcciones, efectuadas en la ciudad de Cáceres, encontramos canteros con el apellido Moreno al lado de destacados maestros, o realizando trabajos relativamente importantes en obras como las iglesias de Santiago y San Mateo, dirigidas por arquitectos de renombre³³.

En el caso concreto de Luis Moreno, Pulido y Pulido lo ha documentado en obras que van desde el 1544 al 1589³⁴. Es un dilata-

²⁷ No se han encontrado datos que permitan fijar documentalmente las fechas de construcción de la sacristía y torre, obras, por lo demás, sin excesivo interés. Si se puede fechar la tribuna que se hizo para instalar el órgano (no existe en la actualidad), gracias a la inscripción en ella grabada:

ESTA OB^a Y ORGANO SE HIZO SIENDO R. DE ESTA IGLE
DOMINGO RODRIGUEZ Y XIL AÑO DE 1793

²⁸ Op. cit. en 7. Año 1538, s/f.

«Conozco yo hermano moreno vecino de la noble villa de alcantara...» (7-X-1538).

²⁹ Vid.: NOTA 17.

³⁰ Vid.: NOTA 24.

³¹ Op. cit. en 7. Año 1538, s/f.

«... ultima paga que a my se me a de dar por una capilla que yo el dicho hernando moreno hago en la dicha iglesia los quales maravedis recebi yo e bartholome mi hijo y lope de la ordieta y my hijo fernando moreno...»

³² Ibidem. Año 1539, s/f.

«... mas di a luys moreno hijo de hernando moreno y a (ilegible) su compañero dies y ocho reales...»

³³ Naturalmente, somos conscientes de que con esos datos dispersos no podemos pasar de la formulación de unas hipótesis arriesgadas, pues el apellido Moreno era bastante frecuente en diversas localidades extremeñas durante el siglo XVI, y tampoco sus nombres, salvo el de Bartolomé, son demasiado peculiares.

³⁴ PULIDO PULIDO, T.—Op. cit. en 1.

dísimo período de tiempo, que difícilmente podríamos aplicar al Luis Moreno maestro de obras en Malpartida en 1528, pero sí al segundo Luis, hijo de Fernando, que se menciona en 1539. También hemos de considerar la posibilidad de que el Luis Moreno que encontramos en la iglesia de Santiago³⁵ en 1555, o junto a Pedro de Marquina en San Mateo en 1557³⁶; o en una casa en La Enjarada, en 1544³⁷, no sean la misma persona, sino tío y sobrino, sin que podamos precisar quién es quién.

Los datos referidos a Fernando Moreno son todavía más escuetos. Ya hemos visto que, a finales de 1538 y principios de 1539, su nombre apenas aparece en Malpartida, dejando la obra probablemente en manos de sus hijos. Un dato de archivo nos permite situarlo en Ceclavín³⁸, noticia que se completa con la inscripción existente en la bóveda del sotocoro de la iglesia de dicho lugar, en la que se menciona su nombre como autor de la obra del templo.

De los restantes Moreno que trabajan en Malpartida, no disponemos de otras referencias. Sin embargo, y de nuevo a título hipotético, traemos a colación a otro cantero del mismo apellido, Francisco, de quien no podemos afirmar en absoluto su parentesco con los canteros de Alcántara, pero que dos noticias tuyas, nos obligan a sugerir tal posibilidad; una, su presencia al lado de Luis Moreno en un concierto de destajo con la iglesia de Santiago de Cáceres, en 1555³⁹; la otra, un nuevo concierto, en este caso con un particular, para hacer una obra en una casa de Malpartida⁴⁰.

³⁵ A.H.P.C. Leg. 3908, fol. 53, 53 vto. y 55.

Protocolo firmado en Cáceres ante el escribano Antonio Gutiérrez el 23 de mayo de 1555. En él, Lorenzo Martín y Luis Moreno se concertan con la iglesia de Santiago de Cáceres para la labra de la piedra de un arco toral y cuatro pies de jarjamento. (Este dato y los que aparecen en las notas 36 y 39 han sido amablemente facilitados por nuestro compañero en el Departamento de Historia del Arte, D. Florencio J. García Mogollón.)

³⁶ A.H.P.C. Leg. 4100, fol. 245.

Carta de pago ante el escribano Diego Pacheco. Pedro Marquina, Luis Moreno y Lorenzo Martín reciben del mayordomo Pedro Rol de la Cerda 26.450 maravedis de la obra de San Mateo.

³⁷ PULIDO PULIDO, T.—Op. cit. en 1.

Transcripción de un documento de 6 de julio de 1544 ante el escribano Sancho Ximénez: «Francisco de Sande arcediano de Plasencia concerta con Luis Moreno la labra de todo el tablamento de la mi casa en la enxarada.»

³⁸ Op. cit. en 7. Año 1538, s/f.

«Conozco yo hernando moreno... ...y por que es verdad que yo y los dichos en my nonbre recibimos los dichos seis mill y novecientos y cinquenta y dos maravedis fize este conoçimyento y rogue al señor cura de la villa de ceclavin por mi lo scriviase y yo firme aqui mi nonbre fecho en la dicha villa de ceclavin a siete dias del mes de otubre de mill y quinientos y treinta y ocho años.»

³⁹ A.H.P.C. Leg. 3908: fol. 82, 82 vto., 83 y 83 vto.

⁴⁰ PULIDO PULIDO, T.—Op. cit. en 1.

Bartolomé Martín, Francisco Moreno y Pedro Gómez se concertan con Gonzalo de Saavedra para hacer cierta obra en la casa que tiene en Malpartida. (24 de febrero de 1557 ante el escribano Benito González.)



1. *Malpartida de Cáceres. Portada principal.*



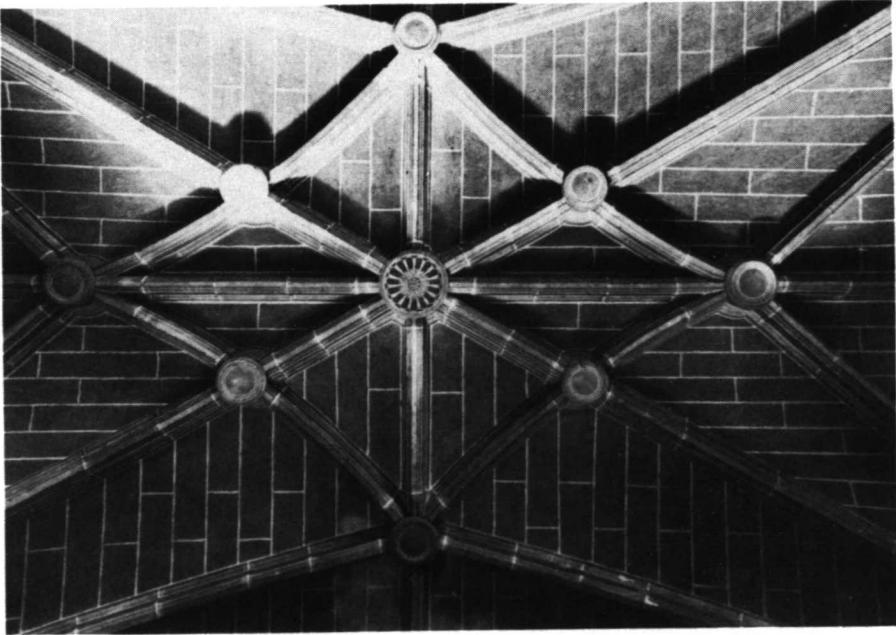
2. Malpartida de Cáceres. Detalle de la portada principal. S. Pablo.



3. Malpartida de Cáceres. Detalle de la portada principal. Angeles sosteniendo medallón con efigie de la muerte.



4. *Malpartida de Cáceres. Abovedamiento de la nave.*



5. *Malpartida de Cáceres. Bóveda del sotocoro.*

Si difíciles problemas se han planteado previamente con los Moreno, no van a ser menores los que confluirán en Sebastián de Aguirre, personalidad sin duda interesantísima, a juzgar por las dos obras que hasta ahora le podemos atribuir documentalmente: la que es objeto de este estudio y diversos trabajos en la parroquia de Casar de Cáceres ⁴¹.

El apellido Aguirre, de clara vinculación con el País Vasco, es una muestra más del enorme flujo de canteros norteños hacia el interior del país durante todo el siglo XVI. Extremadura no escapa a esta constante, y son muy numerosos los apellidos vascos (Aguirre, Ezquerria, Marquina, Ybarra, Azpeitia, y un largo etcétera), tanto en obras importantes como secundarias, tanto en labores de dirección como en tareas más humildes. Al carecer de referencias precisas sobre la procedencia de Aguirre, no podemos más que hacer ciertas conjeturas, en espera de que investigaciones más amplias nos permitan, o permitan a otros, establecer con mayor rigor su formación, sus características, y sus obras —si las hay— más representativas.

En Salamanca, y vinculados al círculo de los afamados maestros norteños Juan de Alava y su probable hijo Pedro de Ybarra ⁴², trabajan los canteros Pedro y Miguel de Aguirre ⁴³. La simple coincidencia de apellidos, como antes había ocurrido con los Moreno, no nos puede llevar a afirmaciones categóricas de parentesco, pero creemos que tampoco puede ser taxativamente rechazada tal posibilidad, si consideramos la cercanía de fechas (1539-40 en Salamanca, 1544 en Casar de Cáceres, 1565 en Malpartida) y, sobre todo, la vinculación con el ya mencionado Pedro de Ybarra en diversas labores realizadas en la parroquia de Casar de Cáceres ⁴⁴.

Ybarra, que intervino en numerosas construcciones en toda la diócesis de Coria, no fue, por regla general, arquitecto a pie de obra; sí debió ser un eficaz tracista y supervisor, que dejaba en manos de expertos colaboradores algunas de las obras por él contratadas. Sólo así pueden explicarse las grandes similitudes estructurales en obras como la ya citada escalera de caracol de acceso al coro en Malpartida (Aguirre), la de la torre de Casar de Cáceres (Ybarra-

⁴¹ MARTIN GIL, T.—*La iglesia parroquial del Casar de Cáceres y su Retablo Mayor*, en: «Revista del Centro de Estudios Extremeños». Badajoz, 1931, pgs. 39-58.

⁴² La relación de parentesco entre Alava e Ybarra es mantenida por la mayor parte de los historiadores del arte en la actualidad.

⁴³ Los contactos entre Pedro de Ybarra y los hermanos Aguirre, son mencionados en la mayoría de los estudios sobre la arquitectura española del XVI: Camón, Chueca, Bevan, Alvarez Villar, Sendín, Calzada, etc.

⁴⁴ A.D.C. / L.C.F. de Casar de Cáceres, período 1543-1559. Sig. 108¹; s/f. Año 1544: «Queda de gasto de un destajo que dice aber dado a Sebastian de Aguirre cantero por medio de Pedro Hibarra por ocho myll y sesenta y quatro maravedis.»

Aguirre) o, un poco más alejadas, la de Hoyos (sin documentar) y la de Acebo (Ybarra).

Si las escaleras son casi idénticas, algo similar podemos decir de dos portadas separadas por muchos kilómetros y algunos años: la de Malpartida, que atribuimos a Aguirre y la de Acebo, rematada por F. Hernández⁴⁵. Nada, aparentemente, nos dice esto, pero quizás sea más expresivo mencionar que toda la obra de Acebo, exhaustivamente documentada en trabajos anteriores, se debe a Ybarra⁴⁶.

Con estas notas hemos querido sacar a la luz una obra más, representativa de la interesante arquitectura extremeña del XVI, tradicionalmente poco valorada y que, sin embargo, merece ocupar un lugar importante dentro de la Historia del Arte Español.

⁴⁵ SANCHEZ LOMBA, F.—*Notas sobre la construcción de la Ig. Parroquial de N.ª Sra. de los Angeles de Acebo* en: «Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano». Cáceres. Diputación Provincial, 1979.

⁴⁶ SANCHEZ LOMBA, F.—Op. cit. en 45.

GARCIA MOGOLLON, F.—*El Retablo Mayor de la Iglesia Parroquial de Acebo* en: Rev. «Alcántara», n.º 195. Cáceres, 1979.

Abreviaturas utilizadas:

- A.D.C. = Archivo Diocesano de Cáceres.
 A.H.P.C. = Archivo Histórico Provincial de Cáceres.
 L.C.F. = Libro de Cuentas de Fábrica.